

## Cuarto Congreso de Estudios sobre el Peronismo

### Eje Política

Teresa Santos – **Universidad Nacional de Tres de Febrero**

[santostere@hotmail.com](mailto:santostere@hotmail.com)

### **Los Delegados de Perón**

La proscripción y la distancia no fueron expresiones válidas para una voluntad política que dirigió una agrupación desconcertada.

### **Introducción**

El Movimiento Justicialista, a partir de 1955, con su líder prohibido comenzó a agrietarse mostrando nuevos proyectos personales de sus componentes más significativos. Las ambiciones propias de los dirigentes peronistas se articularon a partir del sistema político inaugurado por la revolución libertadora que determinaba la proscripción del partido y las instituciones creadas por el Peronismo. Derrocado Perón y fuera del país, el Movimiento peronista se encontró sin dirección y tratando de mantener los logros obtenidos luego de 11 años de gobierno.

Desde el exilio se le plantea a Perón la dificultad de llevar adelante la conducción política de su polifacética y complicada fracción política. Le correspondía, como líder mantener el lazo que se generara entre él y los trabajadores, un enigma difícil de resolver si quería defender su posición de dirigente. Por lo tanto Perón se aferró a las dos premisas más importantes que se fue fijando a partir de que se iban sucediendo los acontecimientos; conservar la unidad del Movimiento y su función como guía del mismo.

Desde el destierro el General advierte la inexistencia de políticos propios y ajenos capaces de llevar adelante la correcta dirección de su Partido. Desde su óptica creyó ver también, una cierta incapacidad de conducción en las diferentes fuerzas que le fueran adversas durante su gobierno. Las entendió incompetentes para sostener a los sectores populares, los que ahora veía expuestos a las injusticias de un sistema contrario a su modo de entender la justicia social, preservada durante toda su gestión.

Perón trató de trazar cursos de acción e implementar, a pesar de la distancia, sus tácticas de conducción, se plantea la dificultad de cómo hacer llegar sus propuestas al país que se encontraba a merced de las decisiones de un gobierno lleno de resentimientos contra el Presidente al que había derrocado. Crea así un sistema de comunicación que implementaba

“Delegados y Enviados”, hombres elegidos entre los dirigentes más leales y cercanos. Estos a veces negociando, otras confrontando con las inteligencias y gobiernos de turno le permitieron seguir al frente de su agrupación política.

Su táctica fue clara y precisa, transmitió sus directivas de diferentes maneras, todas ajustadas a las circunstancias que se iban presentando. Lo hizo a través de cartas, grabaciones, proyectos enviados por correo, también por medio de representantes afincados en otros países, así evitaba la censura tanto militar como política. Sus Delegados fueron los encargados de la entrega y transmisión de sus mensajes... “desde el comienzo de su exilio Juan Perón utiliza un doble modo de organización. Por un lado contactos personales (delegados, secretarios, correo, portadores de mensajes o cintas grabadas) y una abundante correspondencia; por otro lado los cuerpos directivos localizados en la Argentina que sufrirán múltiples reorganizaciones y transformaciones”. (Galasso).

Diferentes personajes fueron los que actuaron como representantes del Jefe en el exilio. Cada uno de ellos se ajustó a las necesidades de cada una de las etapas que tuvo que atravesar. Estableció así una red de contactos y correspondencia que le dio la posibilidad de estar al tanto de lo que sucedía dentro del Justicialismo y del país en su totalidad. Pudo así remitir sus directivas para afrontar las circunstancias que se iban presentando a medida que corrían los tiempos y las diversas gestiones oficiales.

La complicada conducción del Movimiento era para Perón un escollo difícil de salvar, la distancia, la dispersión y la cárcel de la mayoría de los dirigentes, además de la aparición de disidencias internas y las frecuentes traiciones entre quienes fueran los hombres fuertes dentro del Movimiento, hacen que Perón tome la decisión de designar un representante personal. El favorecido debía tener la claridad ideológica y la capacidad ejecutiva necesaria para la tarea a emprender.

El presente trabajo trata de analizar las características y las circunstancias de cada uno de los personajes que fueran designados como Delegados y Enviados, como debían relacionarse tanto con las fuerzas locales como con un sindicalismo con aristas difíciles de transitar, además de las ambiciones de los políticos que se autodefinían como neo-peronistas, a veces institucionalizados otras no, y con una Confederación General del Trabajo con ambiciones propias, anhelos particulares que surgían a partir de la ausencia del Jefe. Perón supo elegir a cada uno de ellos para remitir, a través del elegido, el curso de acción a seguir según los acontecimientos del momento en que debían actuar. <sup>1</sup>

---

1 Sigal, Silvia, Verón, Eliseo – Perón o Muerte. Bs AS, Ed. Legas, 1986 – pág. 85

## La poetisa chilena.

Para comenzar este informe, es importante tener en cuenta a una figura poco reconocida en las publicaciones realizadas respecto al tema referido en esta ponencia. María de la Cruz Toledo, poetisa chilena, luchadora a pesar de su tiempo por los derechos de las mujeres y fundadora del Partido Femenino de Chile, fue la primera persona que a pesar de ver peligrar su carrera personal, se atrevió a hacer de nexo entre Perón y sus partidarios. Desde el otro lado de los Andes hace llegar cartas y grabaciones a las inteligencias del Movimiento en Buenos Aires, también simpatizante del Peronismo. El Jefe supo valerse de ella como enlace para hacer llegar sus primeras, poco seguras todavía, directivas en momentos en los que la Resistencia no se había organizado formalmente.

Juan Manuel Vigo militante peronista desde su juventud, académico e intelectual del partido relata en una de sus publicaciones la carta enviada a través de María de La Cruz, fechada el 1 de Enero de 1956, que debía ser entregada a Enrique Oliva, integrante del Peronismo, designado para el retiro de la misiva con las primeras directivas que Perón había hecho llegar a la activista chilena. Este se trató del primer contacto directo con el General que se hizo con la participación de la escritora. Oliva se da a conocer telefónicamente y el líder autoriza desde el exilio la entrega del mensaje.

Florencio Monzón al recibir una carta del general con instrucciones, cuenta la importancia que tuvo María de la Cruz durante los primeros meses del exilio ***“Tome contacto con María de la Cruz, muéstrele esta carta y ella lo ayudará a permanecer allí. María de la Cruz es una gran amiga y una mujer que en Chile trabaja como nosotros por el pueblo...”***<sup>2</sup>

## El camino para el pueblo es la resistencia civil

John William Cooke, fue el primero de los delegados que representó formalmente a Perón desde octubre de 1955 hasta mayo de 1959. Organizó a una rudimentaria Resistencia construida sin orden, barrialmente, con huelgas, sabotajes, bombas incendiarias de fabricación casera, que actuaba a nivel nacional con el estímulo del ex presidente que enviaba órdenes y directivas, con el fin de incrementar una oposición activa. ” El Bebe”, apodo con el que se lo conocía fue un militante con peso propio, destacado durante las presidencias de Perón por adherir firmemente a los postulados peronistas, pero siempre adoptando una actitud crítica que lo llevaría a discrepar en varias oportunidades con el Conductor.

Perón refugiado en Caracas redacta una carta en la que reconocía a Cooke como su representante, delegado y heredero político. Detenido como elemento fuerte del peronismo, logra fugarse de la cárcel de Río Gallegos y se traslada a Chile. A pesar de la persecución de la que fue objeto, tomo contacto a través de enviados con el líder en el exilio y le transmitió su firme convicción de presentar combate contra los enemigos; Aramburu y Rojas, hostiles a todo lo que significara Perón y Peronismo.

---

2 Monzón, Florencio – Llego carta de Perón - Ed. Corregidor- Buenos Aires - 2006 - pg. 59.

Agente del ala dura, planteó en todo momento que la insurrección era la forma y el método a seguir. Con una posición que iría virando marcadamente hacia la izquierda, sin intenciones de negociar y siempre en el marco de una confianza ciega en Perón, quien a su vez reiteraba en todo momento la seguridad que le daba Cooke *“... tengo la inmensa confianza de comprobar como los hombres puros e íntegros como usted comparten las ideas honradas, mientras otros contagiados por las ambiciones bastardas de los apetitos políticos desvarían alrededor de conductas y procederes inconfesables. Ello me demuestra una vez más que cuando puse los ojos en usted para reemplazarme no me había equivocado”*<sup>3</sup>

Cooke fue un intelectual honesto y luchador, buscó unir la liberación a la revolución social y el “socialismo nacional” que surgiría de la lucha de guerrillas impulsada por un genuino movimiento peronista, al que toma como la expresión de la lucha de clases dentro de la realidad nacional. Amigo y discípulo de César Marcos<sup>4</sup>. Su figura se agranda dentro de una embrionaria Resistencia, que lo tuvo como personaje central. Recibió los ataques de los sectores opositores, él por su parte, estuvo abiertamente contra el sistema impuesto por la revolución militar. No intervenir en las luchas internas del movimiento, era una de los consejos del General, sugería que se ubique por sobre las disputas, siempre insistiendo que mantenga un postura intransigente.

La coyuntura del momento llevó a Cooke a ser un nexo importante del pacto Perón – Frondizi, acuerdo este que limitaría el surgimiento de un partido neo-peronista cuya consecuencia sería atenuar fuerzas de Perón y el Peronismo, haciendo del movimiento un partido domesticado e integrado al sistema liberal. Generaría también, presencia peronista en las elecciones que se avecinaban, además de mostrar el peso político que mantenía Perón a pesar de la distancia y la prohibición. La correspondencia Perón- Cooke muestra que las directivas fueron dirigidas a la base social obrera del movimiento, que debía mantenerse en una línea férrea, sin doblarse ante los embates externos.

El primer enfrentamiento entre Perón y Cooke se produce por el hecho del voto en blanco, concebido para resistir la modificación de la Constitución de 1853, que daría según la propuesta de Aramburu un sucesor, Ricardo Balbín fue el favorecido. Era oportuno continuar con la promesa de que el golpe del 55 derivaría en un gobierno surgido en las urnas. Pero el alud de votos en blanco mostró la fuerza del Peronismo. Por lo tanto no se modificó la Constitución y siguió vigente la Carta Magna de 1853. A pesar de su triunfo en estas elecciones, la estrategia adoptada por Perón fue cuestionada, incluso por sectores peronistas.

Cooke fue díscolo y discutidor, marcaba con firmeza todo aquello con lo que no estaba de acuerdo. Esto a Perón lo seducía pero al mismo tiempo lo molestaba, no le agradaban las reconveniones de su delegado ya que en ocasiones superaba a su jefe a la hora de trazar planes de acción de gran sofisticación, proporcional a la dificultad de realizarlos. La estrella

---

3 Galasso, Norberto. Perón, Resistencia, retorno y muerte (1955-1974). Tomo II. Bs.As. Ed. Colihue. Pg.828.

4 Cesar Marcos, uno de los principales artífices de la Resistencia, formador de militantes e intelectuales.

de Cooke pierde brillo cuando comienza a emplear el lenguaje de la insurrección, priorizando la acción revolucionaria, objetando además, a quienes no están de su lado.

Las relaciones entre ambos se van resquebrajando, se agrega el rumor de que su compañera Alicia Eguren (de conducta opinable, fue probablemente la primera pareja combativa de la Resistencia, dio apoyo logístico a la primera guerrilla, detenida después del 55 y desaparecida en 1977) influye sobre él, sus intenciones eran las de destruir la rama femenina del Partido, hecho al que Perón responde: ***“Creo que usted esta cometiendo un grave error político al aparecer como el que intenta destruir al Partido Femenino... ello acarreará la oposición y el ataque de todas las mujeres, no olvide que en su actual situación usted hace de Padre Eterno, conducir el todo y no las partes”*** (Galasso).

Invitado a Cuba, adhiere fervientemente a la Revolución. Allí descubre la guerrilla como método. Su radicalización lo lleva a la ruptura con Perón, aunque nunca se produjo un quiebre definitivo, porque Perón siguió guardando hacia Cooke un afecto nunca antes destinado a dirigente alguno, independiente de la decisión de alejarlo de la toma de medidas y sentencias. Muere a los 48 años, fue un Peronista de la primera hora que encarnó las expectativas de la liberación y que creyó en que “el Peronismo es el hecho maldito del país burgués” y que aunque sea un movimiento poli clasista es la clase trabajadora la que lo debe conducir

José Pablo Feinmann el 27 de Julio de 2008, en un artículo del diario “Página12” relata así el pensamiento de Cooke: ***... identificar la composición policlasista del Movimiento con la ideología. Una ideología policlasista no es revolucionaria, es una ideología neutra, destinada a expresar a todas las clases del movimiento, al intentar expresar a todas no expresa a ninguna y menos aún a la ideología del proletariado, cuya diferenciación de la burguesía debe ser muy clara”.***

### El péndulo se mueve hacia la derecha

A partir del alejamiento de Cooke, Perón nombra delegado a Alberto Manuel Campos, dirigente digno de confianza, periodista afincado en la zona de Ballester y dueño de un periódico zonal, con un clima editorial inclinado a lograr la organización política del Peronismo. Combatió por el ejercicio de una ortodoxia definida a partir de la lealtad a Perón, que declaró al periódico Norte como baluarte en la búsqueda de una organización partidaria formal. Su gestión fue corta, sin embargo Campos mostró un particular interés en la reparación del Partido Peronista, y utilizó para la empresa el vínculo con el sindicalismo. Su actuación se desarrolló en un contexto de enfrentamiento con el gobierno. Adoptó un papel desde el cual nunca dejó de ser el vocero de este Perón “beligerante”, que utilizó las páginas del diario para comunicar que el Peronismo debía asumir una actitud de franca oposición.

Conoce al General cuando le hace un reportaje en República Dominicana, queda deslumbrado ante la personalidad del político. Este a su vez ve en el redactor una característica conveniente para esta nueva etapa en la que se plantea una posición política renovada, que le permitirá recuperar al sindicalismo los antiguos beneficios. Trabaja codo

a codo con Perón, comparten largas horas de trabajo, redactan cartas y papeles que luego llegarían a todos los peronistas.

Acompañó al Jefe en su traslado a España, en 1968 regresa al país y anuncia que según su experiencia y aprendizaje junto al mismo “a Perón no se lo interpreta, se lo acata”. Cuando, en 1973, el Justicialismo retoma el gobierno, Campos es elegido intendente del Partido de general San Martín. Muere violentamente en un atentado atribuido a Montoneros en José León Suarez en el marco de una extrema agudización de la violencia política que marcó los últimos meses de la gestión de Isabel Perón.

### Sindicalismo, la inclinación a la izquierda

El apoyo del sector obrero le es indispensable a Perón que necesita ganar mayor espacio político por lo que debe inclinarse hacia el sindicalismo, que en este lapso está saturado de contradicciones internas. Desde el acuerdo con Frondizi los políticos vuelven a tener participación activa, anulada la prohibición de la revolución libertadora para con el Peronismo, comienzan a aparecer las diferentes tendencias dentro del Movimiento, esto hace que a Perón se le complique la tarea de conducir, situación que hace que el Jefe trate de apoyarse en el duro sector de los trabajadores que siempre estuvo de su lado.

Alberto Iturbe es el elegido por su relación directa con Vandor, el hombre fuerte dentro del gremialismo. Ingeniero civil, apoya en las próximas elecciones a una fracción que incluye al Frigerismo y a la UCRI, porque Perón no quiere ir con candidatos propios intuyó que serían vetados o bien relegados. A pesar de funcionar para Vandor, respondía verticalmente a Madrid.

Buena jugada política para alcanzar la hegemonía necesaria y lograr la unión que pondría freno a las conspiraciones que se originaban dentro de las Fuerzas Armadas a las que Frondizi de alguna manera utilizaba. Se están dando escenarios complicados para el Justicialismo, aparecen algunas figuras que buscan ocupar nuevos espacios como Mattera, Villalón, el mismo Iturbe. Alcanzado el objetivo, Perón decide cambiar su representante como respuesta a la actitud de Iturbe por su alianza con un Vandor que ahora intenta hacer su propio juego.

### “Neuroperonismo”

Cambia el panorama y es favorecido Raúl Mattera para el cargo de Delegado, prestigioso neurocirujano que dedicara parte de su vida a la política, Perón graciosamente le da el mote del “neuroperonista”, por la especialidad médica de Mattera. Se enrola desde muy joven en el Peronismo, impulsó en algún momento el neo-peronismo, propósito que disgustó al general quien dijo “yo soy quien le da las alas”. Mattera estuvo interesado en lograr una actitud conciliadora dentro del movimiento. Una vez caído Arturo Frondizi y para las elecciones de 1963, el Partido Demócrata Cristiano da espacio a Raúl Mattera y genera la fórmula Mattera-Sueldo, Mattera es proscripto y se cierra la fórmula con otro candidato. Triunfa en los comicios, Arturo Illia, representante del radicalismo. Perón, disgustado le

retira las funciones, sin embargo Mattera siguió ligado al peronismo y fue uno de los integrantes de la comitiva que acompañó el regreso del General al país.

### Personaje atípico

Héctor Villalón, extraño personaje que llegó a ser secretario de Perón en Madrid, amigo de Castro, que le otorgó la representación de los famosos habanos en Europa, llamado “el pájaro” por Fidel, es uno de los personajes más oscuros que dio el Peronismo. Villalón fue un descamisado entusiasta, mas tarde se convertiría en un próspero empresario. Instalado en Madrid en los primeros 60, supo oscilar entre la guerrilla de izquierda y la ultraderecha peronista. Hombre culto, histriónico, gran conversador, excelente vendedor de proyectos y fantasías, con cuentas pendientes con la policía Suiza, integrante de la Logia P2, Villalón es una leyenda llena de contradicciones, y en estas instancias, enfrentado con Vandor.

Con el poco disimulado objetivo de quitarle poder al “Lobo”, el General lo nombra su representante, así emprende la tarea de organizar el Movimiento Revolucionario Peronista, con un discurso radicalizado desde su formación y con el propósito de arrancarle el poder a las clases privilegiadas e implantar un estado revolucionario.

Perón no compartió esta forma de actuar políticamente por lo que deja de lado la colaboración de Villalón y designa en su lugar a Jorge Antonio. Se puede inferir en lo relativo a la etapa Villalón que Perón se sirvió de este personaje como instrumento económico, además de obstáculo para la ambición política de Augusto Timoteo Vandor.

### El Primer hombre de Perón

---

Jorge Antonio, empresario, conoce a Perón en 1943, fue su apoyo económico en los momentos más arduos de su exilio. Fue enfermero en el colegio militar en 1942 y tras trabajar en varias empresas llega a dirigir General Motors y Mercedes Benz Argentina. Su fortuna fue creciendo al calor del Peronismo, amigo de Juan Duarte, un funcionario hermano de Eva Perón que se desempeñó como Secretario Privado de Perón, de conducta poco clara. Antonio, fue un próspero inversor del sector agro industrial, asimismo compró un banco, esto ayudó a construir una fuerte relación con la presidencia. Figura central durante la proscripción, adquirió para Perón el terreno de la casa de Madrid donde vivió el ex presidente hasta su regreso al país.

Durante parte de 1965 pasa a ser uno de los más importantes operadores políticos de Perón, actuó como nexo entre los distintos representantes políticos nacionales que querían entrevistar al líder en España. Antonio creyó que iba a ser el primer delegado de Perón y quedó muy desilusionado cuando Cooke ocupa esa plaza, ya que por muchos años había sido el consejero del General. En el 55, Antonio se niega a dejar el país por lo que es encarcelado y se le confiscan las propiedades. Se fuga de la cárcel junto a otros presos políticos. El gobierno chileno le concedió asilo político. Posteriormente residió en Cuba y finalmente recaló en España donde vivió por 20 años.

Figura clave en el viaje de Isabel Martínez, fue este asesor del Perón exiliado quien, a pesar de la animosidad de López Rega, quien veía en el empresario una amenaza para sus expectativas políticas, financió la gira para frenar los embates del neo peronismo de Vandor. ***“Todo indica que el empresario juega un papel muy importante en esta cruzada del Jefe contra la preponderancia del gremialista metalúrgico.”*** (Galasso)

### La voz del amo

Isabel Martínez de Perón, nueva mujer del General en el exilio, viaja a la Argentina en septiembre de 1965, viaje que la Revista Primera Plana tituló como la llegada de la “la voz del amo”. Apoyada por el Mayor Alberte, de quien hablaremos oportunamente, su presencia, se dio debido al crecimiento del neo-peronismo. Isabel llega para frenar la intentona divisionista de Vandor y sus seguidores, que pretendían formar un partido alejado de las concepciones del ex presidente desterrado en Madrid. El enfrentamiento dentro del Justicialismo se da cuando un grupo fuerte del sindicalismo pretende generar “el peronismo sin Perón” con el pensamiento de que Perón era nocivo para cualquier intento de participar en las próximas elecciones provinciales.

Mendoza es el terreno más cercano para la contienda, lugar en el que cada fracción medirá sus fuerzas. Las elecciones a gobernador podrían ser un adelanto de lo que podría ocurrir en los comicios de 1967. Isabel trae la orden de España que indica que hay que votar al candidato leal contra el candidato vandorista. En cantidad de votos, aventaja el candidato de Perón. La fórmula respaldada por Isabel Perón y encabezada por Ernesto Corbalán Nanclares es quien obtiene mayor cantidad de sufragios. El ganador de los comicios fue el candidato del Partido Conservador. Isabel pudo retornar a Madrid con la misión cumplida. Desbarató así las ambiciones del Lobo quien sostenía”... ***estar contra Perón para defender a Perón y así eliminar la escoria del movimiento...***”.

Perón en carta a Cooke, con quien en estas instancias había reanudado su relación epistolar, relata la actuación de Isabel y da su total aprobación a la gestión realizada ***“Isabelita esta allí en acción. La lucha que la pobre debe desarrollar frente a los descarriados y tramposos no es para contar. Ella esta en claro de la misión que tiene y de los fines que perseguimos”*** A Isabel se la denominó dentro del Justicialismo de la época como “Delegado Superior”. Perón la envía por que es la única persona en la que confía para esta misión. ***“... Juan perón parecía haber logrado sus objetivos, su silueta seguía proyectándose sobre la política nacional con tintes acaso mas firmes que los anteriores a la llegada de su esposa”.***<sup>5</sup>

---

5 Revista Primera Plana. Nº 154. Bs.As. 19-10-1965.pg.12.



## Un militar entre obreros y guerrilleros<sup>6</sup>

Bernardo Alberte fue el sucesor de Isabel, con él la dictadura estrena la metodología de asesinato, desaparición y saqueo. Alberte fue el primer muerto del gobierno de facto surgido el 24 de marzo de 1976. Con el slogan de “solo el pueblo en el poder traerá a Perón” se convirtió en uno de los enemigos públicos del gobierno. Su política fue de lucha frontal contra el régimen, planeó la apertura para los sectores sociales y políticos que se oponían a la misma. Compartió posiciones con John William Cooke.

Fue Edecán del General, durante su presidencia y por su experiencia y adhesión Perón lo nombra Delegado y Secretario general del Movimiento Peronista. Alberte puso fin a la etapa de “desensillar hasta que aclare” que significaba no hacerle frente al nuevo gobierno de la autodenominada revolución argentina. Desafiando a la gestión militar en poco más de un año puso en pie al Movimiento que estaba postrado y dividido, dando particular intervención a la juventud. A partir de 1955 se exilió en Brasil, retorna a la Argentina cuando Frondizi sanciona la Ley de Amnistía, apuesta al país y se dedica a nuevas empresas, una de ellas una tintorería que llamó “La Limpiería” y que se transformaría en sede de sus actividades políticas.

Se enfrentó con varias de las tendencias dentro del Movimiento, fue frontal en su lucha durante el mandato de Juan Carlos Onganía. Editó una revista “Con Todo” órgano oficial del Peronismo Revolucionario, la publicación tuvo un discurso abiertamente combativo en concordancia con los movimientos de una Resistencia que se va haciendo cada vez mas presente tanto en las acciones como en la palabra. El impreso tuvo vida corta, el Peronismo de Base lanza una revista con el mismo nombre. Cuando, el General encarga a su esposa solucionar el problema Vandor, la casa de Alberte sirvió de refugio para la delegada.

Con la necesidad de ajustar y aunar fuerzas para la recomposición del Movimiento perturbado por las escisiones internas, enfrentados Alonso y Vandor, el primero en franca oposición al gobierno, el segundo mantiene firme su postura de negociar hasta las últimas instancias. Alonso pone en marcha un plan de lucha, en el que se intervienen numerosas fábricas y “El Lobo” por su lado, negocia con los patrones. Alberte como Delegado Personal le resuelve a Perón la tarea de acercarse a los sindicalistas enfrentados.

Su gestión política fue determinante para el surgimiento de la CGT de los argentinos, central obrera que creó un nuevo instrumento de lucha sindical. Nucleó a dirigentes y movimientos sindicales que se oponían al establecimiento de un pacto con la dictadura militar de Juan Carlos Onganía, formaron un foco de dura resistencia que se expresó en múltiples medidas de fuerza. Renuncia a su cargo de Delegado en marzo de 1968.

## Cambio de frente

---

6 Un militar entre Obreros y Guerrilleros, obra de E. Gurrucharri sobre la biografía de Bernardo Alberte que incluye la correspondencia entre el General Perón y el Mayor Alberte.

Solucionado el problema sindical, Perón necesita ahora una persona no tan ligada al sector obrero y revolucionario, por un corto espacio de tiempo despeja el panorama y nombra delegado a Jerónimo Remorino, abogado, político y diplomático, que fuera ministro de Relaciones Exteriores de su gestión entre 1951 y 1955. Remorino sobrino de Julito Roca y originario del Conservadorismo, apodado el “Aristócrata” por la militancia justicialista, cumpliría las funciones de ampliar el frente persuadiendo a radicales y sectores afines (Galasso). Se refugió en España con Perón y ejerció como vínculo con las diferentes agrupaciones peronistas de la Argentina, donde viajó con frecuencia.

En estas instancias Perón utiliza dos hombres de su entera confianza, que tuvieron la tarea de terminar con la descomposición y divisionismo dentro del Justicialismo, dos personalidades diferentes que cada uno llevó a cabo su faena con eficiencia y decisión. Remorino diplomático por excelencia que trató de llegar a la clase política con un discurso de persuasión con el que logró alcanzar un objetivo unificador. Por su parte Alberte logró recomponer la relación de Vandor con Alonso enfrentados por el modo de actuar políticamente. Por medio de estos dos hombres el general logró organizar tanto la rama sindical como política y llegar al empresariado nacional.

### La Hora del Pueblo<sup>7</sup>

Jorge Daniel Paladino, militante de la primera hora, nacido en La Pampa fue secretario del Movimiento Nacional Justicialista. En 1969 Perón lo designó Delegado Personal. Figura clave en el hecho que todavía conmueve a los argentinos, la negociación con Lanusse por la entrega del cadáver de Eva Perón. El cuerpo de Eva constituía un motivo de peligro, exhibido en la CGT era considerado una bomba de tiempo por la cúpula de las Fuerzas Armadas. Operó con éxito el traspaso del cuerpo de la ex primera dama, aprovechando la intención de Lanusse que tenía un proyecto electoralista propio. Este proceso da por finalizado un complejo entramado que se inicia durante la revolución libertadora.

Creador de “La Hora del Pueblo” que produjo un cambio en la historia argentina, fue la primera vez que el radicalismo y el peronismo actuaron políticamente juntos. Este agrupamiento multipartidario argentino conformado en 1970 tuvo como fin presionar a la dictadura del momento y abrir una salida electoral que diera origen a un gobierno democrático. La Hora del Pueblo tuvo éxito y dejó de funcionar poco antes de las elecciones del 11 de Marzo de 1973. “La Hora del Pueblo” ha sido creada con el fin de hallar el tono de negociación que intentaba introducir la dictadura y tratar allí de imponerle el ***“llamado a elecciones y a la vez acordar “Ganar la Paz” así como ya habíamos ganado la guerra”, así lo entendía Perón<sup>8</sup>***.

Paladino surge por la necesidad de Perón de iniciar un proceso de diálogo con el gobierno militar, necesitaba normalizar el Movimiento y la tarea comienza durante la gestión de Paladino. De hecho los principales avances de esta operación se dieron, por un lado en la

---

7 Acción exitosa de esta agrupación, logró la remoción de Roberto Marcelo Levingston para ser reemplazado por El General Lanusse quien procedió a abrir una compleja salida electoral.

8 Frenkel, Leopoldo y Fernández Prado, Carlos. La unidad Nacional entre el conflicto y la reconstrucción (1971-1974) Córdoba. Ed. Del Copista. 2004.

concreción de contactos directos entre la cúpula Peronista y la Junta Militar, por otro en la ampliación del juego de alianzas con otros partidos políticos. Convocó a la formación de “Juntas Promotoras de Reorganización Partidarias” que pretendían constituirse en una “correa de transmisión” entre los organismos básicos de los distritos y cúpulas superiores del Partido. Este proceso fue acompañado por una fuerte campaña de afiliación previa a las elecciones nacionales prometidas por Lanusse.

No obstante, estuvo asediado por la mayoría de los sectores del movimiento y acusado de atar la mano izquierda de Perón, idea que solventaban las organizaciones juveniles, así se propicia la caída de Paladino. El mayor cuestionamiento, a pesar de lo obtenido, fue la cercanía que tuvo con el poder militar, Montoneros y la Juventud Peronista sostenían que era más delegado de Lanusse que del General. Esta sospecha llegó a interesar a Perón que sostuvo lo mismo en diversas declaraciones.

El alejamiento de su último Delegado le dio oportunidad a Perón para establecer las condiciones de una conducción táctica. “*Algunas observaciones a la gestión del compañero Paladino*”, fue un documento a través del cual Perón justificaba el reemplazo de su delegado personal, pero es importante también por que pone de manifiesto la convergencia que se estaba dando entre los niveles estratégico y táctico del peronismo.

La actitud de Paladino como negociador había sido reconocida en las propias filas del Peronismo, cuando comienza a mostrar signos de ambiciones personales, Perón considera que llega la hora de su reemplazo, que ha cumplido con su misión y que de ahora en más su figura solo puede servir para comprometer al Peronismo en concesiones innecesarias, por lo que decide desplazarlo. A fines de 1971 Perón resuelve endurecer su posición sobre Lanusse y necesita un hombre que este cerca de la juventud. No tanto por su figura sino por los que lo rodeaban. El sindicalismo y sectores de izquierda apresuraron la caída de Paladino, no obstante los mecanismos de afiliación utilizados por el paladinismo serían utilizados por la nueva conducción

### El tío de la Juventud

Conquistada la posibilidad de comicios libres, la llegada de Cámpora iniciaría otro periodo de normalización partidaria, que si bien estuvo marcado por diversas pugnas internas terminaría en la definitiva legalización del partido, y por otro lado comienza a generalizarse la violencia como mecanismo de intervención política por parte de las nuevas agrupaciones juveniles, que habían logrado la destitución de Paladino (Galimberti)

El Delegado para los peronistas y “El Dentista” para la oposición fue el encargado de reorganizar la rama política del Movimiento corrompida por las disputas entre una nueva juventud participativa y los gremialistas de siempre. Perón intenta de este modo poner orden dentro de su propio agrupamiento, tanto en el plano orgánico como en los sectores del sindicalismo tradicional y las nuevas “formaciones especiales” como el ERP, FAL, siendo FAP y Montoneros las más afines al Peronismo.

La tarea de Cámpora consistió en reorganizar la rama política alterada por las disputas entre sindicalistas y las nuevas agrupaciones juveniles. En este marco, el gobierno militar había lanzado la propuesta del Gran Acuerdo Nacional con el fin de asegurar una transición ordenada a la democracia, con el concurso de los principales partidos políticos, incluyendo esta vez al peronismo pero dejando de lado a sectores radicalizados del movimiento popular. Para lograr el éxito era necesario acordar con Perón. Es claro por lo tanto que la designación de Cámpora, fue la de articular este heterogéneo período setentista, asumiendo las directivas del General, orientadas a anticiparse a Lanusse en la reapertura del calendario electoral y asegurar el retorno del líder a su país.

Esta designación, basada en una añeja lealtad, indicaba cuales fueron las intenciones del ya viejo caudillo, estaba seguro que este dentista de pueblo y eterno colaborador no tendría ningún tipo de ambiciones personales y que nunca cuestionaría las órdenes impartidas, sabiendo que sin el acuerdo de todos, el país no encontraría el camino del orden. El nombramiento de un nuevo Delegado, por lo tanto, era un asunto vital y en la selección importaba, por sobre todo, la lealtad y la aptitud de la persona elegida para observar a ultranza el pensamiento de Perón. El general tenía muy en claro que este sería su último Delegado dado que su voluntad de regresar al país haría innecesaria en el futuro esta función creada por el exilio al que fuera obligado por los gobiernos desde 1955.

## Conclusión

Las directivas de Juan Perón seguían contando en la política nacional a pesar de que se encontrara en cualquier tipo de escenario y en cualquier lugar que eligiese para exiliarse. Mediante un sistema de Delegados y Enviados, implementado a partir de la prohibición de acercarse al país y desde sus varios aislamientos forzados logró que su movimiento mantenga la estructura necesaria para seguir apoyándolo, intentando salir del desamparo que le produjo estar a la deriva después del golpe militar de 1955. Con una Resistencia dispersa y poco organizada, Perón ve en esta situación escasas posibilidades de insertarse en la estrategia política del momento.

Dirigentes Justicialistas que bajo la égida de Perón acataban sus órdenes sin cuestionamientos dentro de un partido ordenado y vertical, ahora tratan de obtener la jefatura del mismo alegando que era necesario mantener tanto el caudal de votos como los beneficios obtenidos durante la época peronista. Así lo iban expresando en diferentes medios políticos. Otros apostatas del Peronismo, con nuevas ambiciones hablaron sobre lo trágico de esos 10 años de gobierno. La mención del caudillo se tornaba en afrenta nacional, tal el caso de varios colaboradores con ambiciones propias que a poco de la destitución de Perón hicieron declaraciones sobre presuntos delitos. Esto generó que los hundieran en el ostracismo tanto peronista como relaciones políticas de los delatores.

Perón a la distancia declara que llegó la hora de que el Peronismo inicie una marcha sin andadores, estas circunstancias revelan a un jefe consustanciado con su rol de conductor e iniciador de una política de planeamiento y unificación que buscaba no cambiar las circunstancias de un colectivo que tanto le había costado llevar al éxito. Se manifiesta como hábil dirigente cuando advierte que se genera una Resistencia sin orden, surgida de la desesperanza del pueblo. A la distancia vuelve a tomar las riendas y por medio de directivas hechas a miles de kilómetros de distancia logra darle a su Movimiento la unidad que había ido perdiendo en los primeros tiempos de desorientación y orfandad política después del accionar de la revolución libertadora.

Hombres como los Delegados permitieron que el Peronismo continúe, de diferente manera y dentro de las posibilidades del momento, participar de la política nacional. Personajes como Cooke, Mattera, Paladino dieron al líder la posibilidad de proteger su organización política y continuar siendo la figura clave para la mayoría de los argentinos y de tener peso propio. Campos, Alberte Villalón, lo protegieron de las ambiciones de los principales sindicalistas del momento, y obligaron a acatar cualquier decisión política que se intentase dentro de cualquier gobierno. Jorge Antonio, por su parte, le solucionó los problemas económicos que surgieron durante el exilio.

Cada uno en su lugar, estas personas elegidas a conciencia y según la coyuntura del momento, dieron al Líder la posibilidad de proteger su organización partidaria, y seguir

siendo figura clave para la mayoría de los argentinos. Desde su lugar, cada uno de ellos adaptaron sus personalidades a la función designada, algunos fueron duros, otros conciliadores, otros tal vez mas blandos, pero todos permitieron que las directivas llegaran a los que debieron tomar las complejas decisiones que hicieron perdurar al Peronismo y su Conductor, actuando activamente y a veces con mucho riesgo, en una convulsionada escena nacional .

## Bibliografía

Frenkel, Leopoldo, Fernández Prado, Carlos. *La unidad Nacional entre el conflicto y la reconstrucción (1971 – 1974)*. Ed. Del Copista. Córdoba. 2004.

Galasso, Norberto. *Perón, exilio, resistencia y Muerte (1955 – 1954)*. Buenos Aires. Ed. Colihue. 2005.

Goldar, Ernesto. *John William Cooke y el Peronismo revolucionario*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1985.

Gutman, Daniel. *Tacuara*. Ed. sudamericana. Buenos Aires. 2003.

Gurrucharri, Eduardo. *Un militar entre obreros y guerrilleros*. Buenos Aires. Ed. Colihue. 2001.

Larraquy, Marcelo, Caballero, Roberto. *Galimberti*. Ed. Norma. Buenos Aires. 2001.

Larraquy, Marcelo. *López Rega*. Ed. sudamericana. Buenos Aires. 2004.

Manfroni, Carlos. *Montoneros, soldados de Massera*. Ed. sudamericana. Buenos Aires. 2012.

Melón Pirro, Julio César. *El Peronismo después del Peronismo*. Buenos Aires. Ed. Siglo Veintiuno. 2009.

Monzón, Florencio (h). *Llegó carta de Perón. Rapsodia de la Resistencia 1955-1959*. Buenos Aires. Ed. Corregidor. 2006.

Schneider, Alejandro. *Los Compañeros. Trabajadores, izquierda y Peronismo. 1955-1973*. Buenos Aires. Ed. Imagomundi. 2005.

Senen González, Bossoer, Fabián. *Saludos a Vandor*. Ed. Vergara. Buenos Aires. 2009.

Sigal Silvia, Verón Eliseo. *Perón o muerte*. Buenos Aires. Ed. Legasa. 1986.

Vigo, Juan Manuel. *La vida por Perón*. Buenos Aires. Ed. Peña Lillo. 1973